

Directive of the bishops of the Buenos Aires Pastoral Region to the regional clergy

September 5, 2016

Published by the Argentinean Blog "The Wanderer"
and the Spanish news service InfoCatólica

Translation by Matthew Cullinan Hoffman of LifeSiteNews.com

Región pastoral Buenos Aires	Buenos Aires Pastoral Region
<p><i>Criterios básicos para la aplicación del capítulo VIII de Amoris laetitia</i></p>	<p><i>Basic Criteria for the Application of Chapter VIII of Amoris Laetitia</i></p>
<p>Estimados sacerdotes:</p>	<p>Esteemed priests:</p>
<p>Recibimos con alegría la exhortación <i>Amoris laetitia</i>, que nos llama ante todo a hacer crecer el amor de los esposos y a motivar a los jóvenes para que opten por el matrimonio y la familia. Esos son los grandes temas que nunca deberían descuidarse ni quedar opacados por otras cuestiones. Francisco ha abierto varias puertas en la pastoral familiar y estamos llamados a aprovechar este tiempo de misericordia, para asumir como Iglesia peregrina la riqueza que nos brinda la Exhortación Apostólica en sus distintos capítulos.</p>	<p>We received with joy the exhortation <i>Amoris Laetitia</i>, which calls us above all to make the love between spouses grow, and to motivate the youth to opt for marriage and family. Those are the great themes that never should be ignored nor remain overshadowed by other issues. Francis has opened various doors in the pastoral ministry for families and we are called to take advantage of this time of mercy to receive, as a pilgrim Church, the riches that the Apostolic Exhortation offers us in its various chapters.</p>
<p>Ahora nos detendremos sólo en el capítulo VIII, dado que hace referencia a "orientaciones del Obispo" (300) en orden a discernir sobre el posible acceso a los sacramentos de algunos "divorciados en nueva unión". Creemos conveniente, como Obispos de una misma Región pastoral, acordar algunos criterios mínimos. Los ofrecemos sin perjuicio de la autoridad que cada Obispo tiene en su propia Diócesis para precisarlos, completarlos o acotarlos.</p>	<p>At this time we will address only chapter VIII, given that it makes references to "guidelines of the bishop" (300) for discernment regarding the possible access to the sacraments of some of those who are "divorced and in a new union." We believe it is convenient, as bishops of the same pastoral region, to agree to certain minimal criteria. We offer them without prejudice to the authority that each bishop has in his own diocese to specify them, complete them, or restrict them.</p>
<p>1) En primer lugar recordamos que no conviene hablar de "permisos" para acceder a los sacramentos, sino de un proceso de discernimiento acompañado por un pastor. Es un discernimiento "personal y pastoral" (300).</p>	<p>1) In the first place we recall that it is not convenient to speak of "permission" to receive the sacraments, but rather a process of discernment accompanied by a pastor. It is a "personal and pastoral" (300) discernment.</p>

<p>2) En este camino, el pastor debería acentuar el anuncio fundamental, el <i>kerygma</i>, que estimule o renueve el encuentro personal con Jesucristo vivo (cf. 58).</p> <p>3) El acompañamiento pastoral es un ejercicio de la “via caritatis”. Es una invitación a seguir “<i>el camino de Jesús, el de la misericordia y de la integración</i>” (296). Este itinerario reclama la caridad pastoral del sacerdote que acoge al penitente, lo escucha atentamente y le muestra el rostro materno de la Iglesia, a la vez que acepta su recta intención y su buen propósito de colocar la vida entera a la luz del Evangelio y de practicar la caridad (cf. 306).</p> <p>4) Este camino no acaba necesariamente en los sacramentos, sino que puede orientarse a otras formas de integrarse más en la vida de la Iglesia: una mayor presencia en la comunidad, la participación en grupos de oración o reflexión, el compromiso en diversos servicios eclesiales, etc. (cf. 299).</p> <p>5) Cuando las circunstancias concretas de una pareja lo hagan factible, especialmente cuando ambos sean cristianos con un camino de fe, se puede proponer el empeño de vivir en continencia. <i>Amoris laetitia</i> no ignora las dificultades de esta opción (cf. nota 329) y deja abierta la posibilidad de acceder al sacramento de la Reconciliación cuando se falle en ese propósito (cf. nota 364, según la enseñanza de san Juan Pablo II al Cardenal W. Baum, del 22/03/1996).</p> <p>6) En otras circunstancias más complejas, y cuando no se pudo obtener una declaración de nulidad, la opción mencionada puede no ser de hecho factible. No obstante, igualmente es posible un camino de discernimiento. Si se llega a reconocer que, en un caso concreto, hay limitaciones que atenúan la responsabilidad y la culpabilidad (cf. 301-302), particularmente cuando una persona considere que caería en una ulterior falta dañando a los hijos de la nueva unión, <i>Amoris laetitia</i> abre la posibilidad del acceso a los sacramentos de la</p>	<p>2) On this journey, the pastor should accentuate the fundamental announcement, the <i>kerygma</i>, that stimulates or renews the personal encounter with the living Christ (cf. 58).</p> <p>3) The pastoral accompaniment is an exercise in the “via caritatis.”¹ It is an invitation to follow “the way of Jesus, that of mercy and integration” (296). This route demands the pastoral charity of the priest who welcomes the penitent, listens to him attentively, and shows him the maternal face of the Church, at the same time accepting his upright intention and his good purpose of arranging his whole life in accordance with the light of the Gospel, and the practice of charity (cf. 306).</p> <p>4) This journey does not end necessarily in the sacraments, but rather can be oriented to other ways of being better integrated into the life of the Church: a greater presence in the community, participation in groups of prayer or reflection, commitment to various ecclesial services, etc. (cf. 299).</p> <p>5) When the concrete circumstances of a couple make it feasible, especially when both are Christians with a journey of faith, it is possible to propose that they make the effort of living in continence. <i>Amoris Laetitia</i> does not ignore the difficulties of this option (cf. note 329) and leaves open the possibility of receiving the sacrament of Reconciliation when one fails in this intention (cf. note 364, according to the teaching of Saint John Paul II to Cardinal W. Baum, of 22/03/1996).</p> <p>6) In other, more complex circumstances, and when it is not possible to obtain a declaration of nullity, the aforementioned option may not, in fact, be feasible. Nonetheless, it is equally possible to undertake a journey of discernment. If one arrives at the recognition that, in a particular case, there are limitations that diminish responsibility and culpability (cf. 301-302), particularly when a person judges that he would fall into a subsequent fault by damaging the children of the new union, <i>Amoris Laetitia</i> opens up the possibility of access</p>
--	---

¹ Translator’s note: This is Latin for “the way of charity.”

Reconciliación y la Eucaristía (cf. notas 336 y 351). Estos a su vez disponen a la persona a seguir madurando y creciendo con la fuerza de la gracia.

7) Pero hay que evitar entender esta posibilidad como un acceso irrestricto a los sacramentos, o como si cualquier situación lo justificara. Lo que se propone es un discernimiento que distinga adecuadamente cada caso. Por ejemplo, especial cuidado requiere “una nueva unión que viene de un reciente divorcio” o “la situación de alguien que reiteradamente ha fallado a sus compromisos familiares” (298). También cuando hay una suerte de apología o de ostentación de la propia situación “como si fuese parte del ideal cristiano” (297). En estos casos más difíciles, los pastores debemos acompañar con paciencia procurando algún camino de integración (cf. 297, 299).

8) Siempre es importante orientar a las personas a ponerse con su conciencia ante Dios, y para ello es útil el “examen de conciencia” que propone *Amoris Laetitia* 300, especialmente en lo que se refiere a “cómo se han comportado con sus hijos” o con el cónyuge abandonado. Cuando hubo injusticias no resueltas, el acceso a los sacramentos es particularmente escandaloso.

9) Puede ser conveniente que un eventual acceso a los sacramentos se realice de manera reservada, sobre todo cuando se prevean situaciones conflictivas. Pero al mismo tiempo no hay que dejar de acompañar a la comunidad para que crezca en un espíritu de comprensión y de acogida, sin que ello implique crear confusiones en la enseñanza de la Iglesia acerca del matrimonio indisoluble. La comunidad es instrumento de la misericordia que es “inmerecida, incondicional y gratuita” (297).

10) El discernimiento no se cierra, porque “es dinámico y debe permanecer siempre abierto a nuevas etapas de crecimiento y a nuevas decisiones que permitan realizar el ideal de manera más plena” (303), según la “ley de gradualidad” (295) y confiando en la ayuda de la

to the sacraments of Reconciliation and the Eucharist (cf. notes 336 and 351). These in turn dispose the person to continue maturing and growing with the aid of grace.

7) However, it is necessary to avoid understanding this possibility as an unrestricted access to the sacraments, or as though any situation might justify it. What is proposed is a discernment that adequately distinguishes each case. For example, “a new union that comes out of a recent divorce” or “the situation of someone who has repeatedly failed in his family commitments” (298) requires special care. [This applies] as well when there is a sort of defense or flaunting of the particular situation “as if it were part of the Christian ideal” (297). In these more difficult cases, the pastors must accompany with patience, seeking some way of integration (cf. 297, 299).

8) It is always important to guide people to place themselves with their conscience before God, and for this purpose the “examination of conscience” that is proposed by *Amoris Laetitia* 300 is useful, especially where it refers to “how they have behaved towards their children” or towards the abandoned spouse. When there were unresolved injustices, the access to the sacraments is particularly scandalous.

9) It might be convenient that an eventual access to the sacraments be brought about in a reserved way, above all when conflictive situations are foreseen. But at the same time one must not cease to accompany the community, so that it might grow in a spirit of understanding and welcoming, without creating confusion regarding the teaching of the Church on the indissolubility of marriage. The community is an instrument of mercy that its “undeserved, unconditional, and free” (297).

10) Discernment is never finished, because “it is dynamic and must remain always open to new stages of growth and to new decisions that permit the realization of the ideal in a fuller way” (303), in accordance with the “law of gradualness” (295) and trusting in the help of grace.

<p>gracia.</p> <p>Somos ante todo pastores. Por eso queremos acoger estas palabras del Papa: <i>“Invito a los pastores a escuchar con afecto y serenidad, con el deseo sincero de entrar en el corazón del drama de las personas y de comprender su punto de vista, para ayudarles a vivir mejor y a reconocer su propio lugar en la Iglesia”</i> (312).</p> <p>Con afecto en Cristo.</p> <p>Los Obispos de la Región</p> <p>05 de septiembre de 2016</p>	<p>We are, above all, pastors. We therefore want to welcome these words of the pope: <i>“I invite pastors to listen with affection and serenity, with the sincere desire to enter into the heart of the drama of people and to comprehend their point of view, to help them to live a better life and to recognize their place in the Church”</i> (312).</p> <p>With affection in Christ,</p> <p>The bishops of the Region</p> <p>September 5, 2016</p>
---	---